

**La Belga Americana S.A. Tierras y Colonias:
Una inversión de Bunge & Born en el Noroeste
Argentino, 1906-1937.**

La Belga Americana S.A. Lands and Colonies:
An Investment of Bunge & Born in the Argentine Northwest, 1906-
1937.

*Noemí Maria Girbal-Blacha*¹

¹ Doctora en Historia. Especialista en Historia Agraria. Investigadora Superior del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET)- Profesora Emérita, CEAR, Universidad Nacional de Quilmes, Argentina E-mail: noemigirbal@gmail.com

RESUMEN

En los inicios del siglo XX la economía argentina mantiene la expansión agroexportadora iniciada a fines de la centuria anterior. En este contexto, este trabajo de investigación histórica analiza la trayectoria de una de las inversiones secundarias de corto plazo, “La Belga Americana S.A. Tierras y Colonias”, que lleva adelante el grupo económico financiero de origen belga Bunge y Born (B&B), para diversificar sus inversiones y con fines esencialmente forestales, asociados a la subregión argentina del Chaco salteño. B&B es una corporación empresarial que registra sus mayores inversiones asociadas al comercio de granos y negocios vinculados a la rica región pampeana y el eje metropolitano. Se inscribe y funciona como sociedad colectiva en la Argentina desde julio de 1884. Conocer mediante su archivo documental, el objetivo de la creación de “La Belga Americana S.A.” (1906-1937), sus funciones, composición, capital accionario y los motivos de su liquidación, resulta un desafío interesante para analizar la diversidad estratégica de este importante grupo financiero, uno de los más ricos de la Argentina, que mantiene el control y audita centralmente cada una de sus inversiones.

PALABRAS CLAVE: Bunge & Born- Inversiones- Chaco salteño- Tierras- Bosques.

ABSTRACT

At the beginning of the 20th century, Argentina's economy continued the agro-export expansion that had begun at the end of the previous century. In this context, this historical research analyzes the trajectory of one of the short-term secondary investments, "La Belga Americana S.A. Tierras y Colonias," undertaken by the Belgian-origin economic and financial group Bunge y Born (B&B) to diversify its investments, primarily for forestry purposes, associated with the Argentine subregion of Chaco Salteño. B&B is a business corporation that records its largest investments in grain trade and businesses linked to the prosperous Pampas region and the metropolitan axis. It was registered and has operated as a general partnership in Argentina since July 1884. Understanding through its documentary archive the objective behind the creation of "La Belga Americana S.A." (1906-1937), its functions, composition, share capital, and the reasons for its liquidation presents an intriguing challenge for analyzing the strategic diversity of this major financial group, one of the wealthiest in Argentina, which centrally controls and audits each of its investments.

KEYWORDS: Bunge & Born - Investments - Chaco Salteño - Land – Forests.

Aunque la relación entre capitalistas y empresarios es uno de los conflictos típicos y fundamentales de la economía capitalista, el capitalismo monopolista ha fusionado prácticamente los grandes bancos y los cárteles en uno solo. (Joseph A. Schumpeter, economista austríaco, 1883-1950)

Inversiones y algo más

En los inicios del siglo XX la economía argentina mantiene la expansión agroexportadora iniciada a fines de la centuria anterior. El estallido de la Primera Guerra Mundial en 1914, produce un quiebre en esa dinámica en relación con el comercio exterior, la inmigración y el ingreso de capitales externos. Son factores que se conjugan con el límite de la expansión horizontal agraria y refuerzan los desequilibrios en las economías regionales del país. Los años de 1920, tiempos de posguerra, conllevan a la diversificación y modernización asociadas a las inversiones estadounidenses y alemanas, aunque sin evadir los tradicionales vínculos con el mercado británico ni disminuir los ajustes necesarios para sostener el modelo agroexportador, que permitiría al país obtener una tasa de crecimiento del 5 % anual durante más de 5 décadas (1875-1929). Desde entonces se incrementa la tasa de inversión, la importación de maquinarias y las modificaciones en el sector industrial, mientras se advierte una mayor transferencia y difusión de tecnología (Scheinkman, L; Odisio, J. , 2021, pp. 79-138).

En este contexto, este trabajo de investigación histórica se propone analizar la trayectoria de una de las inversiones secundarias en el corto plazo, “La Belga Americana S.A. Tierras y Colonias”, que lleva adelante el grupo económico financiero de origen belga Bunge y Born (B&B), para diversificar sus inversiones, con fines esencialmente forestales complementados con algunos

cultivos tropicales, en la subregión argentina del Chaco salteño. B&B es una corporación empresarial que registra sus mayores inversiones asociadas al comercio de granos y negocios vinculados a la rica región pampeana y el eje metropolitano, que se inscribe y funciona como sociedad colectiva en la Argentina desde julio de 1884 (Navarro Viola,1919). “En sus variadas y múltiples empresas se nota una firme tendencia a no invadir el campo de operaciones comerciales, industriales y financieras del mencionado grupo que representa en la Argentina la alta finanza de Londres,” (Paz, 1939, p. 311) se afirma en medios contemporáneos.

Conforme a la concepción schumpeteriana cuyo enunciado encabeza estas páginas, este grupo financiero - como sus aliados de las altas finanzas - posee, por su cohesión, un gran peso político. Sus orígenes se enlazan a los tiempos de la Argentina Moderna agroexportadora, obteniendo ganancias de excepción aun en tiempos difíciles para el agro - en medio de la crisis ganadera - como ocurre en 1922, cuando con un capital nominal de 20 millones de pesos obtiene utilidades de unos m\$n 6.625.291, equivalentes a una tercera parte del capital” (Paz, 1939, p. 313). Esta empresa multinacional exporta de nuestro país durante los años de 1930 más del 30 % de los cereales y lino, que son esenciales para sostener la base del comercio exterior argentino (Ceva, 2009, pp. 81-98). Precisamente, en el inicio de ese decenio llega a su fin el crecimiento hacia afuera del modelo agroexportador, se impulsa la industrialización sustitutiva de importaciones, ocurre la quiebra de varias empresas, se opera la concentración de capitales, se fortalece la regulación económica estatal y, además o, en consecuencia, deja de funcionar definitivamente “La Belga Americana S.A. Tierras y Colonias”, cuyo desempeño es el tema central de este estudio. Conocer el objetivo de su creación, sus funciones, composición, capital accionario y los motivos de su liquidación, resulta un desafío interesante para analizar desde una perspectiva microhistórica, la diversidad estratégica de este

importante grupo financiero. Sin dudas, uno de los más ricos de la Argentina a lo largo de su historia económica².

Las inversiones de origen belga en la Argentina, cobran gran importancia desde 1890 y hasta los inicios de la Primera Guerra Mundial; una segunda etapa de consolidación de las mismas se da entre 1914 y 1930, para iniciar un período de declive desde la crisis de 1930 hasta 1945, cuando finaliza la Segunda Guerra Mundial y se anuncia la llegada del peronismo al poder. Hacia 1913 existen en el país 24 empresas belgas y 5 en conjunto con otros capitales, ascendiendo a 40 en la década del 30 y reduciéndose a 34 en 1945 (Lanciotti; Dethiou, 2018, p. 49). Ya en 1919, los capitales belgas se reorganizan en relación con su propia situación interna (pérdida del mercado holandés) que la obliga a internacionalizar sus negocios. Tienen una destacada participación en el conjunto de otras similares de capitales extranjeros que se radican en la Argentina, al menos hasta 1930. Así lo precisa la documentación de la Cámara de Comercio Belga-Argentina creada recién en 1917, próxima a finalizar la Primera Guerra Mundial (Noseda, 1936) y el Libro Rosado editado en 1940 por el Instituto de Economía Comercial e Industrial (INECO, pp. 1-33; 87-90).

La etapa de auge de este sector empresario entre 1890 y 1913, cuenta con el apoyo de bancos mixtos y cuando se permite la formalización de contratos hipotecarios en pesos oro, se organiza la Sociedad Anónima Belga Americana con el Banco Franco Argentino³. Durante el período de cierto declive (1930) - dado el interés que despierta África para sus inversiones - hasta 1945, se reducen las ventajas comparativas de estas empresas y su porcentual en

² BARBERO, M. I.; ROCCHI, F. **Empresarios, empresas y asociaciones empresarias**. En: ACADEMIA NACIONAL DE LA HISTORIA. Nueva Historia de la Nación Argentina, Tomo IX. Buenos Aires: Planeta, 2002. HORA, R. **La elite económica argentina (1810-1914)**". En: Revista de Sociología e Política núm. 52, vol.22., Rio de Janeiro, dez. 2014, pp. 27-46.

³ BANCO HIPOTECARIO FRANCO-ARGENTINO Y SOCIEDAD BELGA-AMERICANA. **Hipotecas a oro: interpretación de los contratos**. Buenos Aires: Coni, 1917.

relación con el total caen del 9% al 5 %, llegando a sólo el 3% en 1960.

“La inversión de capitales belgas en empresas particulares de servicios públicos, colonización y establecimientos agrícolas, como asimismo las operaciones hipotecarias, es cada vez mayor, debido a la confianza que les inspira el porvenir de nuestro país.” Son las cédulas hipotecarias argentinas las que encuentran fácil colocación y en cantidad entre los inversores belgas. “Siendo muy numerosos los tenedores de las mismas en Bélgica” (Noseda, 1936, p. 92), se sostiene a fines del decenio de 1930.

Del conjunto de inversiones externas radicadas en la Argentina durante el tiempo histórico abordado, predominan las actividades financieras (bancos, seguros y compañías hipotecarias), las comerciales de exportación e importación, la explotación ganadera, agraria, forestal, así como transporte, servicios y actividades inmobiliarias. Varias de estas empresas belgas se dedican precisamente a la explotación ganadera, agrícola e hipotecaria, vinculadas no sólo a la firma multinacional B&B sino a la poderosa Compañía de Ernesto Tornquist (asociada en sus orígenes hacia los años de 1830 a la firma Bunge, Hützy Cía.)⁴, que entre sus múltiples rubros también se dedica a la compra venta de tierras y préstamos hipotecarios desde fines del siglo XIX (Gilbert, 2002). En el decenio de 1930 las empresas de capitales estadounidenses y alemanes desplazarían a los capitales belgas que pasarían a invertir en el sector de transportes y servicios, para dar inicio a otra funcionalidad de sus inversiones (López, 2006, pp.93-126). De todos modos, para el período 1900-1945, “la distribución sectorial de las empresas belgas se mantuvo más estable en comparación con otras extranjeras. Por ejemplo, las empresas dedicadas a negocios financieros e hipotecarios continuaron siendo mayoritarias en el total de las empresas belgas” (entre el 27% y el 32% de las inversiones de este

⁴ ERNESTO TORNQUIST Y CÍA LTDA. **Sus compañías afiliadas. Breve historia. Año 1932.** Buenos Aires, material mecanografiado. Biblioteca Tornquist- Bancos-18040.

origen). (Lanciotti; Dethiou, 2018, p. 53)

La Belga Americana S.A. de Tierras y Colonias (1906-1937)⁵

El 1° de setiembre de 1899 y con casa central en Bruselas, se registra en Buenos Aires la Sociedad Hipotecaria Belga-Americana con un capital de 12 millones de francos, liderada por el empresario Jorge Born. Integran su directorio: el belga Casimiro De Bruyn, el ingeniero civil y proyectista ferroviario argentino Rómulo Otamendi (ambos inversores en la línea férrea Buenos Aires-Rosario) y el financista Carlos P. Lumb (jr). La radicación administrativa de la Sociedad está en la Capital Federal argentina.⁶ Se trata de una de las empresas asociadas al grupo financiero Bunge y Born y el antecedente directo de “La Belga Americana S.A. de Tierras y Colonias” instalada en 1906, con un módico capital autorizado de m\$ⁿ 150.000 (150 acciones de \$1000 cada una, al portador o nominales), pactándose su duración en una década desde sus inicios. Su sede central se ubica en Bartolomé Mitre 226, tercer piso, de la Capital Federal y puede crear sucursales y agencias donde lo crea conveniente.

El 23 de enero de 1906 en asamblea general presidida por Jorge Born, conforme al contrato privado firmado a finales del año anterior para constituir una sociedad anónima hipotecaria bajo la denominación de “La Belga Americana”, se hace lugar a dicha propuesta. Se aprueban sus estatutos, cuyo primer artículo aparece tachado en el original y vuelto a redactar con fines y plazo de duración (una década) más acotados que los sugeridos

⁵ La Fundación Bunge & Born conserva en su archivo: 8 libros de esta S.A., relacionados con los asuntos legales, libros de actas, registros de accionistas, de depósito de acciones y registro de asistencia a asambleas generales, libros contables, de cuentas corrientes y de inventario.

⁶ **Anuario Pillado. The Argentine Yearbook (1905-1906)**. Buenos Aires, 1906, p.312.

originariamente⁷. No obstante, por el artículo 13 de este documento, la sociedad queda habilitada para aumentar su capital emitiendo nuevas acciones (preferidas u ordinarias) dentro o fuera del país, que se pagarían en efectivo.

Esta sociedad anónima (S.A.) está dedicada a la explotación de bosques, gomales y cacao en las tierras de Orán (Salta, en el Noroeste argentino) que posee, así como en las que adquiriera en adelante. La zona elegida no es casual, no sólo por la riqueza forestal sino porque es fronteriza y tiene un resurgimiento económico cuando en 1883 finaliza la Guerra del Pacífico entre Bolivia y Chile que se iniciara en 1879. Además, en Orán predomina la denominada por entonces “propiedad liberal” vinculada al propietario absentista, que conlleva a diversas disputas de derecho entre particulares y con el Estado provincial, dando lugar a singulares beneficios cuando se trata de litigantes particulares⁸.

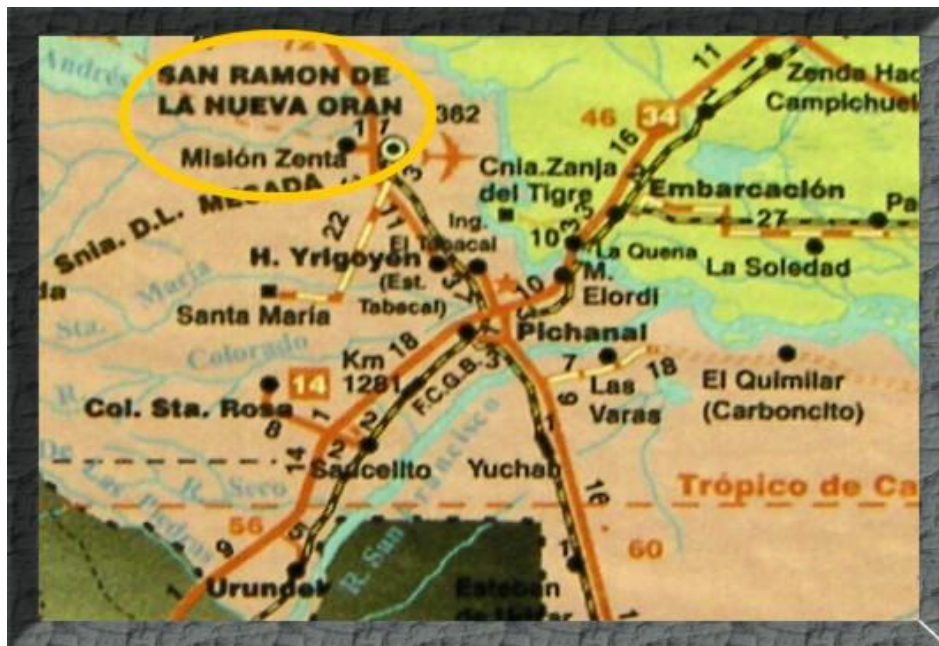
Integran el primer directorio de la S.A., designado en Asamblea General y con mandato por 3 años: el comerciante, promotor de empresas agropecuarias y bancarias nacido en Bélgica Jorge Born (Presidente), el comerciante alemán y financista Alfredo Hirsch (Vicepresidente) y el ruralista Carlos Zabala (Director titular), actuando como suplentes el comerciante Simón Guthmann y el hacendado Alejandro Bancalari; es síndico el alemán especializado en comercio de cereales, Jorge Oster⁹. Todos ellos cuentan con un activo común: ser dueños de tierras, preservando, además, cada uno, sus actividades diversas en el ámbito de la economía, el comercio y las finanzas.

⁷ ARCHIVO BUNGE & BORN (ABB). **Libro de Actas**. Núm.3843, fs. 1-2.

⁸ Más detalles judiciales y legales en MORALES MIY, A. **Derechos de propiedad en Salta: codificación y disputas por la tierra hacia fines del siglo XIX e inicios del siglo XX**”. En: Mundo Agrario. Revista de Estudios Rurales, abril-julio 2022, vol. 23, núm. 52, La Plata, UNLP, pp. 10-13. RODRIGUEZ FARALDO, M.; ZILOCCHI, H. **Historia del cultivo del tabaco en Salta**. Buenos Aires: Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca, 2012, pp. 41-50.

⁹ **Monitor de Sociedades Anónimas**. Buenos Aires, agosto de 1906, p.98.

Figura 1- Mapa del Chaco salteño. Noroeste argentino

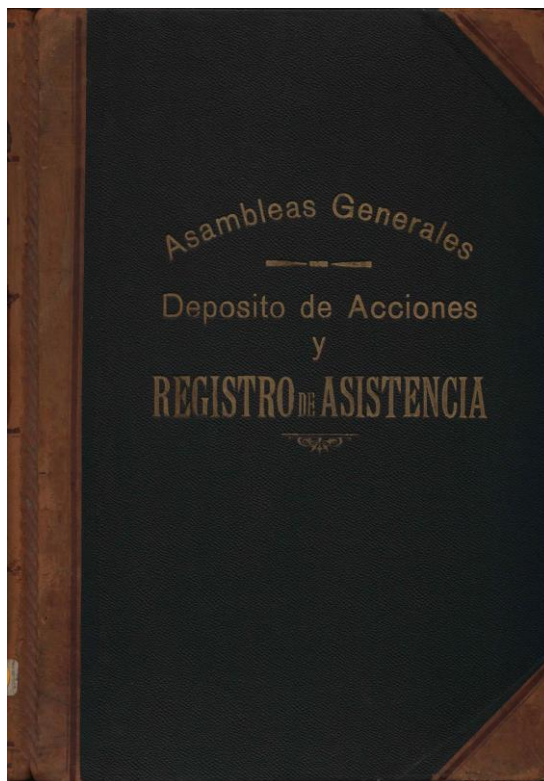


Fuente: <https://saltatulugar.com/contenido/3112/felices-228-anos-oran>

Para ser miembro del Consejo Directivo se requiere ser propietario de al menos 5 acciones que no podrán enajenarse mientras dure el mandato (art. 17) y se reunirá con la presencia de 3 directores como mínimo. Este Consejo determinaría la distribución de las utilidades. Entre sus funciones se establecen (art. 21): ejercer la representación legal de la Sociedad; administrar sus negocios; fijar la época y modo de pago de las acciones; proponer a la Asamblea la emisión de las obligaciones; determinar los gastos generales de administración; autorizar y efectuar todas las compra-ventas y permutas de bienes muebles e inmuebles, arrendamientos y locaciones, activa y pasivamente; arreglar las “cuestiones de servidumbres”, aceptar las afectaciones hipotecarias y convertirlas sobre los inmuebles de la Sociedad; celebrar todos los actos y contratos de la misma; participar en la creación de sociedades vinculadas al objeto de “La Belga Americana”; percibir las sumas debidas a la Sociedad; determinar la colocación y empleo de los fondos de reserva; autorizar transferencias y retiro de fondos, créditos y valores pertenecientes a esta S.A.;

abrir toda clase de créditos, tomar prestado en cuentas corrientes y dar garantías e hipotecas. También forma parte de sus funciones, “nombrar y remover a los empleados, fijar sus atribuciones y sueldos y acordarles gratificaciones”; preparar las cuentas que deben ser sometidas a la Asamblea General con un informe de los negocios sociales; proponer a la misma los dividendos a repartir. La Asamblea se reunirá en forma extraordinaria anualmente a más tardar en marzo, para tratar las modificaciones estatutarias, de capital, prórroga, fusión o disolución anticipada de esta S.A.¹⁰. La reunión de Asambleas Extraordinarias serían convocadas cuando lo estimara necesario el Consejo Directivo de esta Sociedad.

Figura 2- Libro Asambleas Generales. Depósito de Acciones y Registro de Asistencia



Fuente: FUNDACIÓN BUNGE & BORN. ARCHIVO.
La Belga Americana S.A. Tierras y Colonias. Código 3902.

¹⁰ ABB. **Libro de Actas**. Año 1906. Núm.3843, fs. 7-10.

En junio de 1906 la Asamblea General faculta a Alfredo Hirsch a cargo provisoriamente de la presidencia de la misma, para adquirir y escriturar a favor de “La Belga Americana” varias leguas de tierra en la provincia de Salta de propiedad de la Compañía Sudamericana de Propiedades, que finalmente serán devueltas al propietario original por la mala calidad de las mismas. Al mes siguiente, el cuerpo societario decide contratar en Brasil un técnico especialista en algodón, goma (caucho), tabaco y otras plantas tropicales como bananas, caña de azúcar y café para explotar las tierras estatales, que finalmente adquiere en propiedad la S.A. Más allá de la contratación de un técnico especialista, el inicio de actividades es azaroso ya que la producción agrícola mencionada debe afrontar la plaga de langostas que atacan especialmente el algodón recién plantado.

Los progresos son lentos y cuentan con la supervisión del administrador radicado en Orán Alberto Ullmann, así como con el respaldo explícito del Ministro de Agricultura de la Nación, Ezequiel Ramos Mexía. En medio de la carencia de mano de obra se resuelve contratar, no sin reparos del Consejo Directivo de “La Belga Americana”, 50 indios de la zona para atender los cultivos locales, mientras se posterga la propuesta para instalar allí un aserradero. Los inconvenientes derivados del acarreo generan altos costos que perjudican el crecimiento de la empresa. Sus directivos encuentran entonces una solución pragmática y precaria apelando a la contratación de carros, mulas y caballos¹¹.

En marzo de 1907 se proyecta la mensura judicial de los campos de la Sociedad, cuyas 6.936 hectáreas sigue pendiente aún en 1909. Es en 1907 cuando se reforman los Estatutos de “La Belga Americana” y se incluye en el artículo 1 entre los propósitos de la misma, “hacer toda clase de estudios, investigaciones

¹¹ ABB. **Libro de Actas**. Año 1906. Núm.3843, fs. 11-27.

y trabajos agrícolas y comerciales e industriales”¹², que no figuran en la versión original. También se modifica el artículo 15 y se dispone que el Consejo Directivo esté representado además del Presidente y Vice, por 2 Directores titulares y 2 suplentes. Más allá de estas modificaciones, las transacciones consignadas en los libros de la empresa dan cuenta de la escasa tecnología (sierras, motores, bomba contra incendios, herramientas manuales) con las que operan para atender sus respectivas producciones. La proveeduría local como los secaderos de tabaco son supervisados por los responsables de esta Sociedad, que hacen periódicos recorridos por la zona para conocer el estado de las tierras, los cultivos y la mano de obra, en su mayoría indios chiriguano, que reciben una paga diaria mínima de \$1.30 los varones y \$ 0.50 las mujeres. Se trata, sin dudas, de una contratación conveniente para la S.A., quien declara que “con la instalación del almacén y comprando todo en Salta la mano de obra resultará muchísimo más barata porque casi toda la plata queda en el almacén”.¹³

Es por entonces cuando el Director titular Jorge Oster propone adquirir unas 5 leguas de tierras, en las cercanías de la próxima instalación de la estación del ferrocarril, donde existen varios ranchos y una curtiembre abandonada, que -a su juicio- aumentarían el valor de los inmuebles que ya posee esta S.A. e instalar allí unas 250 cabezas de ganado. Al mismo tiempo y conforme consta en el material documental de la empresa, se estrechan los lazos financieros con el Banco de Crédito Argentino. Se explicitan los progresos de la S.A. con la incorporación de personal preparado, la producción del aserradero salteño que le pertenece, mientras se aguarda la llegada del ferrocarril a la zona de Orán para proveer de durmientes a quienes construyan ese medio de transporte y también para cubrir un más amplio radio de acción que alcance gran parte del

¹² ABB. **Libro de Actas**. Año 1907. Núm.3843, f. 32.

¹³ ABB. **Libro de Actas**. Año 1907. Núm.3843, fs. 41-42.

mercado salteño, de Jujuy y Tucumán. Por estos tiempos la Inspección General de Justicia destaca la importancia que adquieren las sociedades anónimas en tanto forma de asociación “consolidada é incorporada a nuestros usos comerciales” preferentemente para las explotaciones agroganaderas, industriales y de explotación de los recursos naturales, aun “en lejanos territorios”¹⁴.

Figura 3- Mapa político de la provincia de Salta. Noroeste argentino.



Fuente: Mapoteca de Salta. <https://mapoteca.educ.ar/files/index.html.1.2.html>

El inventario de “La Belga Americana. S.A. Tierras y Colonias” al 31 de diciembre de 1908, registra los siguientes valores. **Activo total:** en accionistas m\$ⁿ 46.500; caja m\$ⁿ 791,82; propiedades: fincas “El Carmen”, “Río Pescado” y “San Antonio” en Orán, cuyo monto también incluye existencias m\$ⁿ 72.006,37;

¹⁴ MINISTERIO DE JUSTICIA E INSTRUCCIÓN PÚBLICA. **Memoria presentada al Congreso Nacional de 1907. Anexo de Justicia 1906.** Buenos Aires: Talleres Gráficos de la Penitenciaría Nacional, Tomo 1, 1907, p. 339.

muebles y útiles m\$ⁿ 1.453,80; almacén m\$ⁿ 376,02; aserradero m\$ⁿ 35.270,98; hacienda m\$ⁿ 2.100,00; cuentas corrientes m\$ⁿ 1.688,78; deudores del almacén (radicados en Salta, Jujuy, Chaco, Buenos Aires) en cuentas corrientes m\$ⁿ 1.024,75. **Pasivo:** capital m\$ⁿ 142.612,19; Bunge & Born (saldo acreedor de esta cuenta que se duplica para 1910) m\$ⁿ 16.882,88; es decir, un total de m\$ⁿ 159.495,07. El resumen de ganancias y pérdidas consigna una pérdida de m\$ⁿ 3.352,07 en muebles y útiles, así como una pérdida de m\$ⁿ 7.289,50 en gastos generales. Las ganancias derivan de los rubros: almacén m\$ⁿ 103,78; aserradero m\$ⁿ 2.400,19; hacienda m\$ⁿ 163,50; intereses m\$ⁿ 586,29. Las pérdidas totales resultantes son debitadas en la cuenta capital y según este balance suman m\$ⁿ 7.387,81¹⁵.

Con frecuencia los miembros del Consejo Directivo de esta S.A. realizan viajes comerciales a Europa por varios meses y se reemplazan mutuamente para asistir a las respectivas asambleas generales. Desde 1909 el Presidente es Jorge Born -a quien en varias asambleas reemplaza Mauricio Bunge- y Alfredo Hirsch, el vice. El segundo ocupa la presidencia de la S.A. de manera efectiva desde 1910, los Directores titulares de "La Belga Americana" son Jorge Oster, Simón Guthmann y Augusto Schmalenberger, mientras los suplentes son Mauricio Bunge y Luis Mitre. Todos ellos forman parte de los directorios de otras empresas como una clara expresión de la conformación de redes que van más allá de los nexos económicos, para compartir espacios comunes de sociabilidad, recreación e institucionales.

Ya en enero de 1909 el Consejo Directivo informa al administrador Ullmann sobre la necesidad de no emitir más giros para preservar la situación financiera de "La Belga Americana". Es el Director Alfredo Hirsch quien también le reclama a quien administra, la necesidad de elevar regularmente los extractos de cuentas, para poder responder a las exigencias de la Inspección

¹⁵ ABB. **Libro de Inventario 1908-1930**. Núm AG00880, fs. 1-10.

General de Justicia y evitar multas a la S.A.¹⁶. El control de gestión es una de las estrategias permanentes de B&B, como principal inversor. Se deja constancia en esa reunión que la Sociedad debe “una suma bastante crecida” a la casa comercial y financiera de Ernesto Bunge y Jorge Born que necesita ser saldada, exigiendo a los accionistas morosos ponerse al día con las cuotas que adeudan.

A propósito de estas cuestiones, en setiembre de ese año se eleva un Informe de la inspección realizada por el Síndico, en las propiedades salteñas de “La Belga Americana S. A. Tierras y Colonias”. En el documento consta el perjuicio que genera la escasez de medios de comunicación que retrasan las actividades de la empresa y que originariamente habían impulsado esta inversión empresaria. Tres años después, la S.A. sigue esperando que las condiciones mejoren con la llegada de un ramal del Ferrocarril Central Norte hasta Yuto (Jujuy) que se sumaría a la cabecera ubicada en Ledesma, para achicar las distancias. Una y otra vez se destacan los perjuicios que genera a la empresa el precio del transporte en carros, que es como habitualmente se realiza el traslado de los productos. Es ésta una de las razones más importantes para proceder a la compra de una lancha a vapor por parte de la S.A., aunque también debe superar las bajantes del río Bermejo en el límite con el Territorio Nacional de Formosa. El informe señala la necesidad de ir pensando en unos 2 o 3 kms. de línea “decauville” (de trocha más angosta que la ferroviaria central) para facilitar el transporte de mercaderías, como una alternativa conveniente y posible, capaz de generar un mayor ahorro en este rubro. Mientras tanto, se aguarda la llegada de la línea férrea desde Embarcación (Salta) a Puerto Bermejo en el cruce con el río Paraná, para lo cual esperan que el Congreso Nacional apruebe los fondos necesarios.

Sobre el estado económico de “La Belga Americana S.A.”, este mismo informe señala que existe un saldo favorable depositado en la Casa Bunge &

¹⁶ ABB. **Libro de Actas**. Año 1909. Núm.3843, fs. 60-61.

Born; también constan los saldos a cobrar que necesitan ser recuperados y un considerable acopio de madera del aserradero de la empresa. Se consigna un saldo favorable de m\$*n* 55.250, pero también queda registrada una módica deuda de m\$*n* 10.600 por jornales, fletes y gastos de administración¹⁷. En la Asamblea ordinaria del 15 de octubre de 1909 es el Vicepresidente de la Sociedad, Alfredo Hirsch, quien expone la necesidad de cuidar el monto de los gastos debido a que “el capital social está casi ya agotado” y que debe ponerse en conocimiento del administrador de la empresa radicado en Orán (Salta) para que comprenda “la absoluta necesidad de no crear más deudas, debiendo costearse los gastos con las entradas que tenga el establecimiento”¹⁸.

En febrero de 1910 se reasignan las funciones en el Consejo Directivo de la empresa. Ocupa el cargo de Presidente Alfredo Hirsch y el de Vice Jorge Oster, principales dirigentes del grupo B&B (Paz, 1939, pp. 308-309). Las reuniones ya no son mensuales, se hacen más esporádicas, dependiendo del estado de los negocios en la propiedad salteña. En julio es Jorge Born quien pide licencia para ausentarse a Europa por tiempo indefinido. También al administrador Alberto Ullmann se le concede licencia para visitar a su familia en el continente europeo por 4 meses. La próxima Asamblea se convoca para el 28 de diciembre, cuando ya está de regreso el administrador, quien se propone hacer un inventario en las instalaciones salteñas de la S.A. En dicha reunión ordinaria se informa de los inconvenientes para colocar la madera procedente del aserradero, por los altos costos de acarreo, al demorarse la instalación del ramal ferroviario a Orán¹⁹. Es ésta la razón principal para suspender las actividades del establecimiento maderero al inicio de 1911, aunque se gestione un acercamiento al Banco Español sucursal Salta, a E.A. Bunge y J. Born de

¹⁷ ABB. **Libro de Actas**. Año 1909. Núm.3843, fs. 70-81.

¹⁸ ABB. **Libro de Actas**. Año 1909. Núm.3843, fs. 82 y 87.

¹⁹ ABB. **Libro de Actas**. Año 1910. Núm.3843, fs.89-90.

Buenos Aires y a varios comerciantes de Orán, Embarcación, Metán (Salta), Rosario (Santa Fe), Pehuajó, 9 de Julio, Tigre (Buenos Aires), Santiago del Estero y financistas de Buenos Aires y Salta capital, para operar en cuentas corrientes²⁰.

En compensación por la demora en la extensión de la vía férrea, tanto el gobierno nacional como el provincial asignan fondos para reparar el camino carretero zonal que permita extraer el stock de madera acumulado. El personal del establecimiento en Orán queda reducido entonces al administrador y 2 cuidadores de las plantaciones y las maquinarias allí radicadas, dejando al descubierto los serios inconvenientes por los que pasa la S.A. Simultáneamente, B&B busca otros horizontes y se convierte en agente exclusivo para la venta de productos forestales de otras compañías, como ocurre por el lapso de un quinquenio con la empresa de capital británico (600.000 \$ oro sellado) “The River Plate Quebracho Co.”, obteniendo significativas comisiones que engrosan sus ganancias²¹.

En la Asamblea Extraordinaria de febrero de 1912 se insiste en señalar los inconvenientes en el transporte de productos en la región de Orán y en el fracaso de varias de las plantaciones tropicales que se realizaran y que finalmente llevarían a reducir el plantel de trabajadores de la empresa. La actividad en el lugar se paraliza por estas causas. Un año después y ante la situación descrita, el administrador presenta su renuncia a “La Belga Americana S.A. de Tierras y Colonias”. Propone seguir colaborando honorariamente con la compañía, quien por toda respuesta inicia acciones legales contra el renunciante debido a deudas no saldadas, mientras procede a la brevedad a reemplazarlo por Carlos Nattkemper. El aserradero recupera entonces su mínimo funcionamiento a la espera de una mejor situación para la colocación de sus productos, más allá del área circundante, precisamente

²⁰ ABB. **Libro de Cuentas Corrientes**. 1911-1912. Núm. AG00883, fs. 1-10.

²¹ **Monitor de Sociedades Anónimas**. Buenos Aires, t. IX, 1910, p. 281; t. XI, 1911, p. 248.

cuando con el estallido de la Primera Guerra Mundial, se promueve la producción de leña a partir de la explotación de la riqueza forestal argentina, ante las dificultades para importar carbón inglés, mientras se impulsa la exportación de tanino y ya no del rollizo de quebracho²². En la zona donde está instalada la S.A. que nos ocupa, apenas iniciado 1914 se anuncia la construcción de un pequeño ramal desde Pichanal a Orán. Si bien la obra es parcial pretende acortar las distancias de transporte en el Noreste salteño.

Desde el 27 de marzo de 1914 se confirma a Alfredo Hirsch como Presidente de “La Belga Americana S.A. de Tierras y Colonias” y como Vicepresidente a Simón Guthmann. Por su parte, Jorge Oster toma licencia para viajar a Europa y lo reemplaza el Director suplente: Mauricio Bunge. Ambos renunciarían de modo indeclinable 2 años después, sin dar justificativo alguno, aunque por entonces está próximo a cumplirse el plazo estatutario de disolución de la S.A. (una década). En octubre de 1915 el Consejo Directivo firma un contrato con la Sociedad Anónima Molinos Harineros y Elevadores de Granos para que el aserradero de Orán provea de maderas a dicha S.A. que es una de las principales inversiones económicas de B&B.

Para mejorar sus negocios “La Belga Americana S.A.” busca alternativas de escasa inversión y ensaya la cría de cerdos con resultados satisfactorios, a la espera aún de la llegada de la línea férrea que disminuya los costos de traslado de la producción maderera del establecimiento salteño. Este mismo año se hace posible la firma de contratos con importantes compañías para la provisión de tranqueras, cercos, galpones, baños de hacienda, durmientes, tablones y varillas, que permite mejorar la situación financiera de la Sociedad. Mientras B&B renueva por 4 años más el contrato como agente exclusivo de colocación de la producción de “The River Plate Quebracho Co,” dedicada al negocio inmobiliario y especialmente a la explotación y administración de obrajes,

²² **Monitor de Sociedades Anónimas.** Buenos Aires, t. XX, 1915, pp. 5-6.

aserraderos, fábricas de extracto, estancias, campos e industrias en general, asociada por entonces con la “Sociedad Forestal de Puerto Guarany” (en el departamento del país vecino de Alto Paraguay)²³.

En enero de 1917 “La Belga Americana S.A. de Tierras y Colonias” integra su Directorio con: Alfredo Hirsch como Presidente; Vice el coleccionista y comerciante Alfredo Taullard; el comerciante Juan Riedel (titular) y el comerciante y financista Salomón Magasanik (suplente), como directores. La renuncia de Riedel un par de meses más tarde lleva a designar al suplente en su lugar. La actividad del aserradero de Orán se incrementa y arroja ganancias que permiten renovar parte de la maquinaria y ampliar los negocios, tanto en Salta como en la Capital Federal. El 2 de agosto de este año se cumple el decenio estipulado para la duración de esta S.A., según los Estatutos vigentes²⁴. Se resuelve entonces cumplir con esa disposición de disolución de la misma, nombrándose conforme al artículo 40 de los estatutos y por unanimidad, al director Augusto Schmalenberger como agente liquidador de los bienes raíces, muebles y semovientes de la compañía.

La propuesta aprobada precisa puntualmente que el remate sea en block o individualmente, salga con una base total de m\$ 70.000 y que el liquidador reciba las sumas de las ventas, otorgue las escrituras correspondientes y pueda conducir toda acción judicial que surgiera²⁵. Entonces el balance general de la Sociedad registra un activo de m\$ 154.163,83 y un pasivo por capital de m\$ 150.000,00 (150 acciones de 1000 pesos), un saldo con B&B de m\$ 1.585,29 y un beneficio de la cuenta de ganancias y pérdidas de m\$ 2.578,54²⁶. De todos modos, la decisión de cumplir con la liquidación de esta S.A. se sostiene,

²³ **Monitor de Sociedades Anónimas**. Buenos Aires, t. XIX, 1915, pp. 126-127; t. XXI, 1916, p. 144; t. XXIV, 1917, pp. 28-29.

²⁴ ABB. **Libro de Actas**. Año 1910. Núm.3843, fs.126-130.

²⁵ ABB. **Libro de Acta de Asambleas**. Años 1909-1931. Núm.3993, fs. 20-24.

²⁶ ABB. **Libro de Inventario 1908-1930**. Núm AG00880, fs. 109-110.

cuando va agotándose la producción maderera de la región salteña donde se radica el aserradero, que es el activo principal de la empresa.

En la Asamblea del 12 de marzo de 1918, el liquidador de la Sociedad estima que los beneficios que se obtienen de la misma, con utilidades de m\$N 2.578,54, auguran un mejor futuro y que “no es ahora el momento propicio para proceder a la venta de los inmuebles de la sociedad”²⁷. Por entonces, uno de los principales compradores de maderas es el político conservador (gobernador de Salta entre 1913-1916) y empresario salteño dedicado a la producción azucarera e inversor en el Ferrocarril Central Norte, Robustiano Patrón Costa²⁸. Esa mejora en el aserradero es la razón primordial por la cual se plantea dejar en funcionamiento la empresa, por un tiempo más.

Al terminar la conflagración mundial, un informe oficial destaca la constitución de nuevas sociedades anónimas debido “al abaratamiento de los costos y a la mayor responsabilidad comercial, tan necesaria para la marcha regular de las operaciones”²⁹. En 1920 la Inspección General de Justicia contabiliza la formación de 81 sociedades de capital nacional (m\$N) y 12 de capitales extranjeros (o\$s). Entre 1921 y 1922 el gobierno belga de acuerdo con el Comité Central Industrial de Bélgica envía una misión de estudio y propaganda hacia América Latina³⁰. Sus resultados se concretarían un decenio más tarde cuando se crea un instituto de economía americana bajo el nombre de Casa de América Latina. Más allá de estas afirmaciones, la evolución accidentada de las explotaciones forestales en las sociedades vinculadas a la empresa que aquí se estudia, “han consolidado su marcha” al combinarlas con la producción

²⁷ ABB. **Libro de Acta de Asambleas**. Años 1909-1931. Núm.3993, fs. 25-27. **Annuaire Belga du Commerce dans la Republique Argentine, 1917-1918**. Buenos Aires: Frappart & Barbier, 1919.

²⁸ ABB. **Libro de Cuentas Corrientes. 1917-1919**. Núm. AG00879, fs. 26 y 29.

²⁹ **Monitor de Sociedades Anónimas**. Buenos Aires, t. XXXI, 1921, p. 5.

³⁰ **Veritas. Publicación mensual**. Buenos Aires, 1º de abril de 1935, año V, núm. 51, pp. 139-141.

ganadera y agrícola, como un modo de aprovechar “tierras extensas y fértiles, de que disponen a consecuencia de los desmontes que efectúan”³¹. Una afirmación que “La Belga Americana S.A.” parece no confirmar totalmente a través de los informes presentados a sus accionistas³².

Dos años más tarde el buen precio ofertado por una parte de la maquinaria de “La Belga Americana S.A. de Tierras y Colonias” (en liquidación), decide al responsable de la misma a venderla, aunque las utilidades anuales ascendieran a m\$*n* 26.960,29. Debido a las ganancias crecientes obtenidas y la buena actividad del aserradero, el síndico liquidador informa ante la Asamblea del 8 de marzo de 1921, que ha resuelto seguir arrendando los campos de la compañía, al mismo tiempo que propone una devolución del 7 % del capital a los accionistas³³. En 1924 si bien el balance de la Sociedad sigue siendo positivo, ya no se reparten dividendos y aunque se procura la venta de sus propiedades, los resultados son negativos. También hay intentos para arrendar la finca “El Carmen”, que es la más importante, pero no se presentan interesados. A estas cuestiones se suma la demanda judicial con la sucesión Urriburu (una de las familias norteañas más poderosas) en Salta por una parte de las tierras que ocupa “La Belga Americana S.A. de Tierras y Colonias” (en liquidación) y que la familia Urriburu reclama para sí por considerarlas parte de su propiedad.

El 1° de marzo de 1925 el liquidador presenta su renuncia, sin brindar argumento alguno. El Consejo Directivo la acepta sin comentarios, aunque la dilación en la ejecución de la liquidación preocupa a la S.A. y explica la salida

³¹ **Monitor de Sociedades Anónimas**. Buenos Aires, t. XXVI, 1918, pp. 151-152.

³² En diciembre de 1919, Bunge & Born Ltda modifica sus estatutos y amplía sus objetivos, pudiendo operar en toda clase de negocios financieros, bancarios, comerciales, industriales, incluso industrias rurales y bienes raíces, sin limitación alguna. Capital: m\$*n* 15.000.000, pudiendo emitir debentures. **Monitor de Sociedades Anónimas**. Buenos Aires, t. XXVIII, 1919, pp. 173-174.

³³ ABB. **Libro de Acta de Asambleas**. Años 1909-1931. Núm.3993, fs. 32-36.

del funcionario. Lo reemplaza por voto unánime de los assembleístas, Alfredo Taullard para seguir con las funciones delegadas oportunamente al encargado de la liquidación de la Sociedad. Es él quien informa que no se han logrado vender las propiedades y en consecuencia se ha decidido seguir arrendándolas. Las dificultades en la extensión de ferrocarril hacia Chile y Bolivia, así como la mejora de los caminos regionales para gran parte del Norte argentino, es un factor de notable importancia, a tal punto que en 1926 se lleva a cabo en Salta la reunión de los gobernadores de las provincias norteñas para tratar éste y otros temas que afectan a la economía regional y que los actores económicos y políticos subrayan. El documento final de esa conferencia va dirigido al Congreso Nacional y reclama por éstas impostergables obras de infraestructura, así como por la revisión de las tasas aduaneras y la creación de una comisión permanente de aforos que estudie la cuestión para poder alentar el desarrollo agroindustrial y la radicación de los trabajadores rurales de la región³⁴.

En marzo de 1928 otro informe similar de Alfredo Taullard indica que “los negocios de la sociedad se limitan al arrendamiento de los inmuebles de su propiedad a la espera del momento propicio de poderlos liquidar en forma satisfactoria”³⁵. Dicha situación que se prolonga durante los 2 años siguientes, se ven agravados por los efectos de la crisis mundial. No obstante, los negocios de esta S.A. radicada en Salta, siguen dando ganancias aceptables. En marzo de 1931 el liquidador informa que la Compañía Inmobiliaria del Río de la Plata S.A. ofrece “comprar las fincas de nuestra Sociedad, incluyendo en general las cuentas a cobrar por arrendamientos y en especial la demanda pendiente o sea los derechos y acciones de la demanda pendiente del juicio entablado contra Elías Malamud é Hijos” (uno de los tantos juicios por cuestiones forestales), así como los saldos de varios pagarés, que hacen un total de m\$ⁿ 46.000.

³⁴ **Monitor de Sociedades Anónimas**. Buenos Aires, t. XLII, 1926, pp. 11-12.

³⁵ ABB. **Libro de Acta de Asambleas**. Años 1909-1931. Núm.3993, f. 58.

Considerando que ésta es la mejor oferta obtenida, Alfredo Taullard propone entonces aceptarla, y así se concreta³⁶. Son tiempos de crisis y muy difíciles para las sociedades anónimas, se sostiene desde el ámbito del comercio y las finanzas, mientras se brega desde el Estado por la ética administrativa (GIRBAL-BLACHA, N., 2024, pp. 26-29).

Al mismo tiempo, el liquidador propone y la Asamblea aprueba acordar a los accionistas de esta S.A. un 53 % por acción. El balance general del 30 de junio de 1931 muestra un activo a nombre de Bunge & Born Ltda. por valor de m\$ 81.250,00³⁷. Se reúne la Asamblea Extraordinaria el 4 de agosto de ese año y participan como accionistas principales (como lo fueran desde la creación de esta empresa): Manuel Palma en representación de Bunge & Born Ltda., Eduardo G. Bunge, Mauricio Bunge, Jorge Born, Alfredo Hirsch, Jorge Oster y Simón Guthmann³⁸. En suma, se visibiliza una compacta red empresaria que actúa en conjunto para preservar sus intereses. Conforme a las decisiones adoptadas allí, en setiembre las Actas califican como extinguida “La Belga Americana S.A. de Tierras y Colonias”. Una decisión que no se revoca a pesar de que en 1934 se firma un acuerdo entre nuestro país y la Unión Económica Belgo-Luxemburguesa, para reforzar los lazos belga-argentinos, despejar obstáculos con otros competidores extranjeros y alcanzar beneficios similares a los obtenidos un año antes por los ingleses con la firma del tratado Roca-Runciman.

Finalmente, el 1° de setiembre de 1937 se pone fin definitivamente al funcionamiento de esta S.A., con la incineración de acciones de aquellos titulares que no se presentaron en la Asamblea Extraordinaria para hacer

³⁶ ABB. **Libro de Acta de Asambleas**. Años 1909-1931. Núm.3993, f. 66.

³⁷ ABB. **Libro de Inventario 1908-1930**. Núm. AG00880, f. 145.

³⁸ ABB. **Libro de Depósito de Acciones y Asistencia a Asambleas. 1928-1931**. Núm. 3902, f. 5.

efectivos sus derechos sobre las mismas³⁹.

Reflexiones finales

“La Belga Americana S.A. de Tierras y Colonias” es una de las inversiones que el grupo empresario B&B gestiona y acota en el tiempo como una de sus estrategias de diversificación empresarial de corto plazo, apostando a la adquisición de tierras, la explotación forestal y la administración de la colonización hasta 1931, cuando cambian las condiciones nacionales y mundiales asociadas al crac neoyorkino de 1929, que afectan al ámbito rural e impactan también en la estrategia empresarial. Entonces, ya próxima a su cierre, La Belga Americana -que desde 1929 se declara efectivamente en liquidación- tiene un capital de USD 2.430.175 y figura entre las principales empresas extranjeras instaladas en la Argentina (Lanciotti, N.; Lluch, A., 2018, p.130).

En su período de funcionamiento (1906-1931) la S.A. coincide con una etapa de expansión para la economía salteña, así como con la diversidad que el grupo B&B asume para gestionar sus inversiones, en medio de la presencia sostenida del modelo agroexportador en la Argentina. En este caso, la S.A. se concibe de modo acotado y atento a la existencia de la riqueza forestal y de la extensión ferroviaria en el Nordeste salteño. Concluida la importancia del negocio forestal, de los cultivos tropicales y del crecimiento económico norteco afectado primero por los efectos de la postguerra y un decenio más tarde por la crisis internacional, la S.A. deja de existir por decisión de sus principales accionistas. Varios de ellos (Alfredo Hirsch por ejemplo) están vinculados a otras grandes casas financieras como la de Ernesto Tornquist y Cía. Ltda. “La Belga Americana S.A. de Tierras y Colonias” es, sin dudas, una expresión de:

³⁹ ABB. **Libro de Acta de Asambleas. Años 1909-1931.** Núm.3993, fs. 71-72.

La configuración de redes empresariales que vinculaban la región de origen con el destino de las inversiones, así como el fortalecimiento de la comunidad de negocios belgo-argentina generaron condiciones de familiaridad que explican gran parte de los emprendimientos belgas en el país. Las empresas belgas contaron con ventajas de propiedad como el acceso a los recursos y a la información de la región de destino por la vía de las redes empresariales sostenidas por la migración de comerciantes belgas al Río de la Plata (Lanciotti; Dethiou, 2018, p. 53).

Estas condiciones que permiten a los empresarios belgas conocer el mercado argentino, acceder a sus recursos naturales y mantener una fluida coordinación de sus negocios, se convierte en una ventaja sustantiva para esta red empresarial que protege sus instrumentos de gestión al menos hasta 1920, cuando otros capitales extranjeros desplazan a los belgas del segundo al tercer lugar, en un contexto de cambios en el mercado interno y la diversificación del consumo. No obstante, las empresas belgas de carácter financiero e hipotecario se mantienen vigentes, con capitales invertidos que rondan en los años de 1930 el 30 % del total de sus propias inversiones. En ocasiones se fusionan o asocian al grupo principal, como ocurre con “Textil Sudamericana”, fundada en 1927, que para 1932 pasa a formar parte de B&B, especializándose en productos de algodón. Las inversiones belgas siguen destacándose del conjunto de los capitales externos invertidos en el país, aunque no en los primeros puestos. De todos modos, por ejemplo, para 1930 la Sociedad Hipotecaria Belga Americana, se encuentra entre las 100 empresas más importantes de la Argentina con un capital de USD 2.009.153 (Lanciotti; Lluch, 2028, p.126).

Después de más de un lustro de silencio, para 1937 cuando se incineran las últimas acciones no cobradas, se produce el cierre definitivo de “La Belga Americana Sociedad Anónima”, estudiada en estas páginas. Por entonces, “siete empresas belgas dedicadas a la actividad hipotecaria, financiera y comercial tenían en sus directorios a socios y allegados al grupo Tornquist” (Lanciotti;

Dethiou, 2018, p. 59), uno de los más poderosos de la Argentina⁴⁰. Casimiro De Bruyn vinculado al grupo B&B como fundador de la Sociedad Hipotecaria Belga-Americana (1899), de líneas ferroviarias de origen francés y del Banco Italo Belga, también sigue formando parte de dos de las empresas belgas en el ramo financiero e hipotecario, aunque la primera no cuente con territorio fértil para colonizar y con escasa explotación forestal en la región, que lo llevaran a volcar la inversión hacia otros negocios. “Muchas familias encuentran en el sector agropecuario una alternativa para invertir los fondos que obtienen tras deshacerse de las acciones en una sociedad”⁴¹. Pero también estas decisiones forman parte de los cambios en las estrategias empresariales, entendidas como un proceso regulable, es decir, un conjunto de reglas que buscan una decisión óptima para sus negocios en cada momento histórico, y lo más importante es que lo consiguen.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Annuaire Belga du Commerce dans la Republique Argentine, 1917-1918. Buenos Aires: Frappart & Barbier, 1919.

Anuario Pillado. The Argentine Yearbook (1905-1906). Buenos Aires, 1906.

ARCHIVO BUNGE & BORN (ABB). **Libro de Actas.** Años 1906, 1909, 1910. Núm.3843. **Libro de Inventario 1908-1930.** Núm. AG00880. **Libro de Cuentas**

⁴⁰ En 1932 la Cía Ernesto Tornquist Ltda. tiene bajo la órbita de su creciente emporio, las siguientes empresas de capital belga radicadas en la Argentina: S.A. Industrial y Pastoral Belga-Sudamericana (1895); Alianza Amberesa S.A. (1904); Sociedad General Belga Argentina (1909); S.A. Territorial Belga Argentina (1910); Compañía Rural Amberesa S.A. (1911).

⁴¹ Sociedad Rural de Rosario. **Revista 2024.** <https://ruralrosario.org/detalle/16752/La-larga-lista-de-reconocidos-empresarios-que-suman-hectareas-en-Argentina-por-que-todos-tienen-campo.html>, p. 1.

Corrientes. 1911-1912. Núm. AG00883. **Libro de Cuentas Corrientes. 1917-1919.** Núm. AG00879. **Libro de Acta de Asambleas.** Años 1909-1931. Núm.3993. **Libro de Depósito de Acciones y Asistencia a Asambleas. 1928-1931.** Núm. 3902

BANCO HIPOTECARIO FRANCO-ARGENTINO Y SOCIEDAD BELGA-AMERICANA. **Hipotecas a oro: interpretación de los contratos.** Buenos Aires: Coni, 1917.

BARBERO, M. I.; ROCCHI, F. **Empresarios, empresas y asociaciones empresarias.** En: ACADEMIA NACIONAL DE LA HISTORIA. Nueva Historia de la Nación Argentina, Tomo IX. Buenos Aires: Planeta, 2002.

CEVA, M. **De la exportación cerealera a la diversificación industrial. Las empresas Bunge & Born en la Argentina (1884-1940).** En: Estudios Migratorios Latinoamericanos núm. 65, año 2009, pp. 81-98.

ERNESTO TORNQUIST Y CÍA LTDA. **Sus compañías afiliadas. Breve historia. Año 1932.** Buenos Aires, material mecanografiado. Biblioteca Tornquist- Bancos-18040.

GILBERT, J. **Empresario y Empresa en la Argentina Moderna. El Grupo Tornquist, 1873-1930.** En: UDESA, Departamento de Humanidades, DT núm. 27, Buenos Aires, 2002.

GIRBAL-BLACHA, N. **Funciones del estado y rol de la estadística en el Monitor de Sociedades Anónimas.** En: Todo es Historia, núm. 678. Buenos Aires, julio de 2024, pp. 26-29.

HORA, R. **La elite económica argentina (1810-1914).** En: Revista de Sociología e Política núm. 52, vol.22. Rio de Janeiro, dez. 2014, pp. 27-46.

INSTITUTO DE ECONOMÍA COMERCIAL E INDUSTRIAL (INECO). **Libro Rosado, 1940.** Buenos Aires: INECO, 1940.

LANCIOTTI, N.; DETHIOU, C. **Las empresas belgas: formas organizativas y perfil sectorial (1900-1945).** En: LANCIOTTI, N.; LLUCH, A. (eds). Las empresas extranjeras en Argentina desde el siglo XIX al siglo XXI. Buenos Aires: Imago Mundi, 2018.

LANCIOTTI, N.; LLUCH, A. (eds). **Las empresas extranjeras en Argentina desde el siglo XIX al siglo XXI.** Buenos Aires: Imago Mundo, 2018, apéndice 3.

LÓPEZ, A. **Empresarios, instituciones y desarrollo económico: el caso argentino**. Buenos Aires: Naciones Unidas –CEPAL, 2006.

MINISTERIO DE JUSTICIA E INSTRUCCIÓN PÚBLICA. **Memoria presentada al Congreso Nacional de 1907. Anexo de Justicia 1906**. Buenos Aires: Talleres Gráficos de la Penitenciaría Nacional, Tomo 1, 1907.

Monitor de Sociedades Anónimas. Buenos Aires, agosto de 1906; 1910, t. IX; 1911, t. XI; 1915, t. XIX- XX; 1916, t. XXI, 1916; 1917, t. XXIV; 1918, t. XXVI; 1919, , t. XXVIII; 1921, t. XXXI; 1926, , t. XLII.

MORALES MIY, A. **Derechos de propiedad en Salta: codificación y disputas por la tierra hacia fines del siglo XIX e inicios del siglo XX**. En: Mundo Agrario. Revista de Estudios Rurales, abril-julio 2022, vol. 23, núm. 52, La Plata, UNLP, pp. 10-13.

NAVARRO VIOLA, J. **1841-1941. El Club de residentes extranjeros. Breve reseña histórica. Homenaje a sus fundadores**. Buenos Aires: Imprenta y Editora Coni, 1941, pp. 121-122; 181-182.

NOSEDA, O. F. **El intercambio económico argentino belga**. Buenos Aires: FCE-UBA, 1936. Tesis presentada para optar al título de Doctor en Ciencias Económicas. Biblioteca Digital de la Facultad de Ciencias Económicas, núm. 001501/0162.

PAZ, R. **El grupo Bunge y Born en la economía nacional**. En: Argumentos. Revista mensual de Estudios Sociales. Buenos Aires, febrero de 1939.

RODRIGUEZ FARALDO, M.; ZILOCCHI, H. **Historia del cultivo del tabaco en Salta**. Buenos Aires: Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca, 2012, pp. 41-50.

SCHEINKMAN, L.; ODISIO, J. **El despliegue de la industria (1870-1929)**. En: ROUGIER, M.(Coordinador). **La industria argentina en su tercer siglo. Una historia multidisciplinar (1810-2020)**. Buenos Aires: Ministerio de Desarrollo Productivo de la Nación, 2021, pp. 79-138.

SOCIEDAD RURAL DE ROSARIO. **Revista 2024**.
<https://ruralrosario.org/detalle/16752/La-larga-lista-de-reconocidos-empresarios-que-suman-hectareas-en-Argentina-por-que-todos-tienen-campo.html>, p. 1.

Veritas. Publicación mensual. Buenos Aires, 1° de abril de 1935, año V, núm. 51.